

sobre todo los concededores de su tradición política. En efecto, es sabido que el pactismo fue un fenómeno capital en la práctica política de los territorios de la Corona de Aragón. Elías de Tejada o Vallet de Goytisolo, por citar a dos de nuestros maestros, lo explicaron en numerosas y profundas páginas. Pero se trató de un fenómeno en modo alguno ajeno a la Corona de Castilla, como José Joaquín Jerez explicó en su notable tesis doctoral, e incluso tuvo cierta traslación a los reinos de Ultramar. Parecía, eso sí, que la experiencia francesa fuese del todo alejada a ésta, tanto más a aquélla. Se trata, en todo caso, de un asunto menos conocido, incluso en Francia, lo que dota al estudio de una originalidad digna de ser resaltada y apreciada.

Esperamos que no pase inadvertido el libro a los historiadores del derecho de este lado de los Pirineos, que seguramente tendrán mucho que decir de la tesis en sí, y naturalmente de su comparación con nuestra historia. Para esta revista basta sin embargo con dejar constancia de la aparición del volumen y nota de su valor. Pero nos parece imprescindible añadir algo más. Y es el equívoco que encierra la terminología que ha escogido el autor. El término contractualismo se suele reservar a los sostenedores de la tesis moderna y ahistórica del «contrato social» (de Hobbes a Rousseau y a Kant). De modo que el viejo pactismo medieval se corresponde a un universo conceptual y existencial no sólo totalmente ajeno sino aun opuesto. Es cierto que el término pactismo no está libre de posibles problemas, pero el de contractualismo está muy arraigado en el sentido moderno y resulta chocante su utilización en el medieval. Lo mismo ocurre con el término soberanía, congenial quizá en Francia, pero que aquí suena mal. Recordemos que Gaspar de Añastro e Isunza, al traducir al castellano «catholicamente enmendados» los *Seis libros de la República de Bodino*, prefirió prescindir del término soberanía y sustituirlo por *summa auctoritas* (aunque hubiera sido más preciso decir *summa potestas*).

Miguel AYUSO

Jorge Soley, *Manual del buen ciudadano para comprender y resistir a la cultura de la cancelación*, Madrid, ACdP, 2022, 152 pp.

Jorge Soley es un economista que, procedente del mundo de nuestros amigos barceloneses de *Schola Cordis Iesu*, donde le conocimos y gozamos un tiempo de su colaboración, se ha paseado

después –entre otros– por el del propagandismo católico y el conservadurismo de matriz anglosajona. Autor de una *Historia de los Estados Unidos como jamás te la habían contado*, en este libro se las ve con la radicalización del discurso liberal posmoderno, que –a través de la corrección política– ha desembocado en la llamada cultura de la cancelación.

Aunque el autor evita con razón el término «marxismo cultural», que es la etiqueta a la que todos los conservadores se acogen para dar a entender que lo pasa es producto del malvado comunismo, sin que el liberalismo tenga nada que ver, no deja de destacar los aportes de la Escuela de Fráncfort, del gramscismo o incluso de la propaganda soviética. Y aunque tampoco omite los elementos culturales de matriz anglosajona, no sé si al lector le quede suficientemente claro que ahí reside mayormente el *quid* de la cuestión.

El libro es de gran interés, ágil y agudo, de fácil lectura y no exento de profundidad. Pero no sólo se trata de comprender, sino también de resistir. El autor, en una de las entrevistas que concedió a raíz de la publicación, expresó que «cuando el clima es tóxico y se vive obsesionado por no ofender a nada ni nadie que se haya decretado como intocable es imposible crear algo valioso». Y seguía: «Creo que se avecinan, o mejor dicho, que ya estamos viviendo tiempos difíciles y exigentes. Tiempos en los que seguramente sufriremos, pero en los que también podemos disfrutar mucho dando buena batalla. Cada uno debe hacer lo que pueda y sepa. Como individuos, asociados, como instituciones, desde los medios, desde las universidades, desde la política. No hay que renunciar a ningún ámbito. Estoy convencido, además, de que la realidad no es una tábula rasa absolutamente maleable y de que vamos a ver cada vez a más víctimas de la ideología woke revolverse contra ella. Descubriremos aliados que hasta hace poco eran impensables». En esa búsqueda de aliados insospechados el autor habrá sido, en todo caso, un adelantado.

Gaspar LAMARCA

Jean-Pierre Moreau, *François. La conquête du pouvoir. Itinéraire d'un pape sous influence*, París, Éditions Contretemps, 2022, 386 pp.

Periodista, historiador de la Iglesia y de «América Latina», Moreau nos ofrece en este libro una visión de las ideas del Papa Francisco sobre el sentido y la misión de la Iglesia, de las prácticas religiosas, de la fe, etc., que informan su pontificado, rastreándolas